

El artículo refleja un proyecto de trabajo donde la investigación del caballo, a partir de las necesidades e intereses de los niños y niñas de infantil, permite transmitirles la cultura y hacerles reflexionar sobre ello. Se desarrolla dentro de un marco en el que los adultos empezamos a conocer las ventajas educativas que supone el trabajar con un enfoque diferente del currículum escolar.

PALABRAS CLAVE: *Escuela abierta al medio; Patrimonio cultural; Aprendizaje significativo; Investigación Escolar; Reflexión-acción-reflexión.*

Los caballos y el aprendizaje de la cultura. Una experiencia de proyecto con alumnado de Infantil

pp. 51-60

Marta Martínez Barco*

CEIP Pedro Garfias (Sevilla)

Consideraciones previas

Se ha llegado a decir que la educación es demasiado importante para dejarla en manos de los maestros, pero también de las familias y los gobiernos de turno. Vivimos en una sociedad en la que predomina la cultura del “aquí y ahora”, del divertirse hasta morir, como diría Neill Postman (2005). Son múltiples los canales de comunicación a través de los cuales recibimos información y de una forma consciente o inconsciente van formando parte de nuestro bagaje cultural, pero ¿qué clase de cultura?. Decía Julio Cortázar (1939) que la cultura no es una cosa, sino que es una visión; se es culto cuando el mundo se nos ofrece con la máxima amplitud; cuando los problemas menudos dejan de tener consistencia; cuando se descubre que lo cotidiano es lo falso, y que sólo lo más puro, lo más bello, lo más bueno, reside la esencia que el hombre busca.

Umberto Eco escribió un artículo en el que respondía al siguiente interrogante realizado a un profesor: “Disculpe, pero en la era de internet ¿Usted para qué sirve?” (2007). La verdad es que con la cantidad de información que hoy se puede encontrar en Internet bastaría para crearse una concepción del mundo amplia y variada. La cuestión está en la importancia de seleccionar dicha información y es entonces cuando se hace imprescindible la labor del docente.

En el marco educativo, para nosotros el profesorado debe fomentar el diálogo, la confrontación de opiniones, debe establecer discusiones sobre lo que se aprende en la escuela y sobre lo que viene de afuera. Se trata de abrir la mente a los alumnos, creando sujetos críticos con lo que les rodea, y es en ese sentido en el que el adulto se concibe como facilitador de aprendizajes.

Pero ¿a qué tipo de “aprendizajes” nos estamos refiriendo? ¿hay que enseñar un currí-

* Dirección de contacto: chulappa@yahoo.es

✉ Artículo recibido el 16 de marzo de 2010 y aceptado el 30 de marzo de 2010.

culum único? o, por el contrario, ¿podemos prescindir de él y dedicarnos a otras temáticas?. Partimos de la concepción de la escuela abierta al medio, rompiendo con el desarrollo de un currículum cerrado en el que predominan más los aspectos meramente conceptuales y memorísticos. El “aprender a aprender” supone el eje de todo proyecto educativo realmente significativo para el alumnado.

En este sentido, la experiencia que exponemos a continuación se desarrolla en dos aulas con alumnos y alumnas de 5 años pertenecientes al C.E.I.P. Coca de la Piñera, situado en Utrera (Sevilla). Se trata de un proyecto de trabajo donde la investigación del caballo, a partir de las necesidades e intereses de los niños y niñas, permite conocer la cultura que les rodea a través de un modelo didáctico basado en el descubrimiento de elementos nuevos que harán de su red de conocimientos una estructura más amplia y significativa para cada uno de ellos.

Esta experiencia tiene un precedente en el mismo centro escolar. En años anteriores se desarrolló el proyecto *Del juguete al teatro* en la etapa de Educación Infantil. Éste consistía en construir un caballito de madera en el taller de un artesano, actividad que desembocó en la representación de una obra de teatro (Mariano, 2002) y que en años posteriores daría lugar a un proyecto de trabajo sobre los períodos históricos desarrollado en tres cursos escolares en otro centro (Mariano y Rodríguez, 2007). El motivo de aludir a dichas experiencias radica en señalar cómo algunos proyectos pueden seguir desarrollándose y transformarse en otros de mayor calidad. Aquello supuso para nosotros una aproximación a lo que años después ha sido el proyecto sobre la cultura del caballo en Utrera que ahora presentamos.

Consideramos que las actividades fuera del contexto escolar constituyen uno de los recursos más importantes en este proyecto. Así, como afirma Wass, (1992): “Al sacar del aula a los chicos les ponemos en contacto con ex-

periencias auténticas a las que quizás responderán de una manera creativa, que puede, al mismo tiempo, ampliar destrezas específicas y promover su desarrollo personal”. Las salidas potencian el desarrollo social del alumnado, al permitir el reconocimiento del entorno, de las costumbres y de la organización social del pueblo en sintonía con los planteamientos de Freinet.

Nuestro centro forma parte del Plan de Escuelas Asociadas a la Unesco desde el año 2000 que es una red mundial constituida por más de 8.500 instituciones educativas de 180 países. El presente proyecto se enmarca dentro del grupo de trabajo sobre *Patrimonio Cultural y Artístico*, que ya había sido trabajado en cursos anteriores en las aulas de Educación Infantil¹. El curso 2005-06 nos centramos, como ya se ha dicho, en un patrimonio inmaterial: la tradición en torno a la cría, uso y cuidado del caballo y cuyas conclusiones fueron presentadas en el XIX Encuentro Estatal del Plan de Escuelas Asociadas a la Unesco celebrado en Julio de 2006 en Zaragoza. Este patrimonio cultural no sólo abarca a manifestaciones tangibles como los objetos que se han ido conservando a través del tiempo, sino también integra a las manifestaciones que se han ido transmitiendo de unas comunidades a otras, generalmente de manera oral. Este patrimonio vivo confiere al alumnado un sentimiento de identidad y de conservación del legado cultural de su entorno.

¿Y por qué los caballos?

Utrera pertenece a la comarca de La Campiña, tierra agrícola-ganadera, en la que la presencia del caballo está inmersa en la vida de los niños y niñas de nuestra clase. Y más aún cuando el colegio está situado en la periferia, donde el campo está a nuestro alcance. Durante cursos anteriores el centro de interés estaba en el tema de los caballos, en saber

¹ Véase, Mariano, F.J. Las esculturas de Utrera en http://www.juntadeandalucia.es/averroes/recursos/infantil_expresion.php3

quiénes vivían en cortijos o quiénes tenían un campo para pasear a los caballos. En numerosos momentos se aludía a la relación que tenían con los caballos, los cuidados que les daban, los partos de las yeguas, los brincos que daban los ponys,... El único inconveniente que teníamos para poner en práctica el proyecto era cómo organizar toda la información y cómo compaginarlo con el libro de texto de la editorial con el que nuestro colegio se comprometió a trabajar.

Como respuesta a esta demanda, a finales del curso de 5 años decidimos comenzar el proyecto iniciando una fase de documentación llevada a cabo por dos vías. Una realizada con los alumnos y alumnas, buscando todo tipo de fuentes y formatos en la biblioteca, analizando materiales traídos de casa y la otra realizada por los docentes, de manera tanto individual como grupal, en la Biblioteca Municipal y recopilando información facilitada por un conocido historiador utrerano, que nos atendió con total dedicación para contarnos la tradición en la crianza de las yeguas en Utrera.

Una lluvia de ideas

Comenzamos en el aula con la detección de las ideas previas de los alumnos y alumnas. Para ello, utilizamos como inclusor “el caballo”. Usamos este material introductorio, suficientemente relevante e inclusivo, como anticipo del material de aprendizaje en sí mismo. De esta forma, en situación de gran grupo presentamos dos láminas, en una de ellas aparece un caballo salvaje y en la otra aparece un caballo adiestrado. Los observamos, vemos en qué se diferencian, los comparamos, etc...La sorpresa es increíble, todos se animan a participar y surgen muchas cuestiones que vamos recogiendo en nuestro cuaderno de notas para reorganizar lo que ya saben. Aspectos como “este caballo no tiene montura”, “éste tiene el bocado puesto”, “éste es tordo”..., se incluyen en un mapa conceptual del que se desglosarán los conocimientos que vayamos construyendo.

Surgen conexiones nuevas a raíz de la cuestión: “En la lámina ¿qué tenemos un caballo o una yegua?”:



Foto 1. En la asamblea se ponen en común las vivencias del alumnado.

- Es una yegua. Sí, mi pony tiene la crin igual, así para abajito, pero los de mi pony es de otro color y es una hembra, dice Estani.
- Es un caballo porque no le veo *los huevos*, añade Cristian.
- Es un caballo porque es más grande, exclama Adrián.
- Es una yegua porque no se le ven *los huevos*, dice Víctor.
- Le habrán operado, añade Estani.

Estas asambleas de clase son un foro de debate y negociación, donde los niños participan activamente, se contradicen, se rectifican, acuerdan y construyen conocimientos nuevos. El lenguaje es la herramienta fundamental que tiene el alumno para recomponer su esquema mental en interacción con el otro (Ramos, 2007). Una vez más el poder de la comunicación se hace presente.

Colaboración de las familias

Es una tarea esencial el contar con la participación de las familias, establecer cauces basados en la confianza, el conocimiento de lo que se está trabajando en el colegio y, sobre todo, el quehacer común en las actividades del proyecto. Compartimos el planteamiento de Jiménez y Pozuelos (2001) que proponen la adopción de un enfoque comunitario en el que tenga cabida la familia y la comunidad a través de sus instituciones.

Mediante una reunión con las familias ponemos en común el proyecto que estamos desarrollando. Las familias se muestran dispuestas a colaborar y a proponer actividades, ya que el tema también está conectado con su vida diaria. La participación de las familias se hace presente cuando las madres y algún padre vienen a la clase para contarnos cómo es un día en su finca con los caballos, los cuidados que les dan, cómo su hijo o hija ayudan en las labores, creando un clima de interés en el que todos quieren preguntar algo.

Una madre plantea una propuesta: realizar una excursión a su hacienda, en la que tiene

una cuadra con caballos, además de gallinas, cerdos, cabras..., es decir, nos ofrece un contexto en el que el alumnado conocerá la crianza y cuidado de los caballos.

¡Vamos a la hacienda!

Toda salida al entorno escolar requiere de actividades previas, simultáneas y posteriores a la misma. Por eso es por lo que invitamos a la madre del alumno a que venga a la clase antes de ir a su hacienda. Nos cuenta lo que vamos a ver allí, qué es lo que vamos a hacer y cómo vamos a ir hasta allí. Organizamos una secuencia temporal de cuatro láminas para ayudar a estructurarnos el día y prever los tiempos y los espacios con los que contamos.

Durante la salida escolar, podemos disfrutar de diversas actividades que están relacionadas con la ganadería familiar, como son el darle el biberón a los cabritillos o visitar a las gallinas y a los cerdos. Un trabajador de la hacienda nos sirve de guía para mostrarnos cómo se ordeña a las cabras con aparatos industriales y cómo se recoge la leche fresca en bidones.

Este proceso de apropiación de esta cultura, en sintonía con los planteamientos de Vygostky como parte del desarrollo del alumnado, hay que concebirlo no como un proceso en el que los niños y niñas son simples receptores sino como un proceso activo en el cual esa participación activa del alumnado resulta indispensable. Así mismo, durante la salida escolar, podemos observar cómo los niños y niñas no sólo interactúan con los objetos materiales y culturales sino que están inmersos en un proceso de interrelación permanente y activa con los demás compañeros y adultos.

Tras la salida escolar hemos recopilado carteles de caballos y varias revistas de rejoneo para llevarlas a la clase; constituyen un nuevo material para incluir a la documentación que tenemos y poder trabajarla posteriormente. Nos reunimos en la asamblea de clase para comentar qué es lo que más nos ha gustado del día, qué es lo que menos, expresar nuestras vivencias tal y como las hemos sentido.



Foto 2. El entorno escolar como medio facilitador de aprendizajes creativos.

En días posteriores tenemos una sorpresa. Un niño trae un recorte de periódico en el que aparece él montado en un caballo: ¿de qué se trata?, ¿por qué he salido en el periódico?; nos cuenta qué es lo que hace allí. Se trata de un reportaje que han hecho sobre el Centro de Equinoterapia al que asisten él y otros niños que tienen necesidades educativas especiales. Él tiene Síndrome Down y recibe estimulación a través del contacto con los caballos. La posibilidad de ir a visitar el centro se hace palpable de inmediato.

Visita a un Centro de Equinoterapia

Para preparar la salida nos reunimos en asamblea y van saliendo una serie de conceptos nuevos que añadimos a nuestra lista de vocabulario, como por ejemplo: “estribo, charré, cascos, montura, picadero, caballista, cerrado, jinete, mosquero...”. Comento que en la finca lavarán a los caballos después de pasearnos con ellos, pero ¿cómo se lavan a los caballos? Los comentarios son diversos:

- Con la goma, dice Isabel.
- Con la manguera, con jabón de caballo, agrega Cristian.
- ¿Y cómo se secan los caballos?, preguntó.
- Con unos hierrecitos que se ponen así y después cuando lo bañas le hechas agua y le haces así, dice Lucas.
- Cuando lo lavan, le quitan el agua con un peine de caballo y después le ponen la montura, explica Estani.
- Los caballos se secan con el sol, dice Víctor.
- No, es que lo lavan y lo dejan todo el día mojado y cuando llega el sol se seca, comenta José Luis.
- Víctor, ¿sabes cómo se secan?; (hace el gesto de moverse) como los perros”.

Y seguidamente todos imitan los gestos de escurrirse el agua.

Se dan los procesos de asimilación y acomodación que definía Piaget al hablar del desarrollo cognitivo del niño. En este diálogo tiene lugar un proceso de desequilibrio cognitivo, en este caso cuando debaten sobre la forma en que se secan los caballos, y se vuelve a equilibrar



Foto 3. : Conociendo de cerca a los caballos.

56

modificando concepciones previas al realizar la visita al centro de equinoterapia y comprobar cómo se hace. De esta forma se regulan los esquemas mentales de alumnado, que en ocasiones próximas volverán a desequilibrarse al encontrar nuevas situaciones de aprendizajes.

Durante la salida escolar, los alumnos y alumnas disfrutaron de un nuevo contexto en el que conocen los boxes, el guardanés¹ y demás instalaciones del centro. El encargado de la finca, un conocido rejoneador, nos acompaña para enseñarnos los atuendos que se le ponen al caballo para ser montado, así los niños pueden comprobar cómo se lava a un caballo. En efecto, se utiliza un fleje de hierro para secar al caballo y nos muestra el procedimiento de limpiarle los cascos, colocarle las herraduras y ponerle la montura. Ya está preparado para que lo podamos montar.

Darse un paseo por la cuadra supone el culmen de la actividad, ya que los alumnos y alumnas experimentan muchas emociones

juntas al poder tocar un animal tan desproporcionado con respecto a su tamaño. Una vez de vuelta al centro escolar, hablamos de la funcionalidad de la “fusta”, que es el elemento que usaba el rejoneador durante el paseo en caballo: José Joaquín nos explica “... si tú quieres coger las riendas, se coge por aquí y si quieres pegarle al caballo, se coge por aquí y le das y ya el caballo sale corriendo”. Magnífico el potencial de las salidas al entorno escolar.

Visita de una veterinaria al centro escolar

El interés de los niños y niñas por conocer los cuidados del caballo nos llevó a buscar a una persona entendida en la materia. Desarrollamos el modelo de escuela abierta, haciendo partícipes a personas profesionales en el tema que nos aportan sus experiencias y perspectivas. Es un recurso didáctico que nos ha enri-

¹ La palabra “guardanés” no está recogida en la Real Academia de la Lengua, pero aquí lo recogemos porque es un término que se utiliza coloquialmente en ambientes ganaderos y significa “almacén”.

quecido en nuestra investigación sobre el mundo de los caballos.

En el salón de actos tiene lugar un encuentro con información nueva, descubrimientos sobre los cuidados básicos que necesitan los caballos, la documentación obligatoria para cada caballo y las enfermedades más comunes. En este tipo de actividades reflexionamos sobre la importancia del aprendizaje lento, pausado, donde cada alumno y alumna tenga su tiempo para interiorizar, cuestionarse y descubrir aspectos nuevos en relación a nuestra investigación. Y nos surge la pregunta: ¿estamos perdiendo el tiempo si conocemos a un ritmo lento?, ¿nos perderemos otros aprendizajes? Como señalaba Neill Postman (2005): “Las sensaciones largas desaparecen. ¿El disfrute de un excursionista que recorre un camino es el mismo que el del automovilista que circula por la autopista a 120 km/h?. Más aún si tenemos en cuenta que a menudo de lo que se trata es de llegar lo más rápido posible, quizá los primeros, pero sin habernos planteado, y esto quizá es más grave, en qué dirección debemos caminar”².

Lentamente, sin prisas, con turnos de palabras, la veterinaria nos muestra el material que utiliza en su trabajo. Son aparatos desconocidos para el alumnado, todos observan y los manipulan de un lado y de otro.

Rincón de los caballos

Intercalamos períodos de búsqueda de información con el desarrollo de las actividades, creando de esta manera la necesidad del uso y búsqueda de información constante. En la clase destinamos un espacio para situar toda la documentación recopilada sobre los caballos con revistas, recortes, libros, carteles e incluso fotografías de ellos mismos. Es un proceso en el que el alumnado y el adulto clasifican la información que entra en el aula en función de tópicos: los cuidados del caballo, pinturas en las que aparezcan caballos, las carreras, caballos de enganche y caballos de baile, el rejoneo y su relación con la tauromaquia, etc.



Foto 4. El alumnado intercambia opiniones en la exposición de los murales realizados.

² “Porque... lo que es importante ocurre lentamente” (Domènech Francesch, 2009, pág 41).

Durante la asamblea de clase, los niños y niñas van mostrando lo que han traído de sus casas. Se establece un diálogo en el que el alumno es el protagonista ineludible de su aprendizaje, dando cabida a conversaciones como la siguiente, cuando un niño enseña las fotografías en la que aparecen varios de sus caballos:

- “¿Cuál es tu yegua?, ¿ésta?”, pregunta Lucas.
- “Sí”, contesta José Joaquín.
- “¿Y la marrón?”, pregunta otra vez Lucas.
- “Ese es un semental”, dice José Joaquín.
- “¿Ésta de quién es?”, pregunta Lucas.
- “Este es un macho, ¿no ves los huevos?”, dice José Joaquín.
- “El semental está *tó entero*”, añade también.
- “¿Qué significa que está entero el caballo?”, pregunto.
- “¿Has visto?; éste ya ha pillado a la yegua y la yegua ha parido y por eso el caballo está entero”, explica José Joaquín.

Uno de los murales del aula lo dedicamos para escribir el vocabulario que conocemos y el nuevo que vamos conociendo. La actividad de elaborar el mural supone una experiencia muy enriquecedora para el alumnado, ya que se fomenta el trabajo en equipo y se van dando interrelaciones entre todos los participantes. Hacemos uso del concepto de “andamiaje”, de Bruner, en el sentido de que la intervención de un profesor para ayudar al progreso del alumno implicado activamente en una tarea, pero que se encuentra con dificultades para realizarla solo, sin la ayuda de un adulto más experto. En este sentido, el mural nos sirve de guía, nos permite el debate y le da continuidad a la investigación sobre los caballos.

Exposición

Dentro de la concepción de la escuela abierta, que ya hemos mencionado, hacemos hincapié en que los trabajos realizados dentro del aula los puedan conocer los demás miembros de la comunidad educativa. En el gimnasio del

centro exponemos nuestros trabajos, lo que hemos ido construyendo durante el proyecto.

Se trata de una galería de dibujos, fotografías, revistas e incluso utensilios que hemos ido recopilando y ahora los enseñamos a los demás.

¿Qué, cómo y cuándo se evalúa?

A lo largo de toda la experiencia, hemos evaluado el proceso de enseñanza y aprendizaje, no como sistema de control de los conocimientos adquiridos, sino como dispositivo de regulación, (Pozuelos, 2007). El uso de las grabaciones de vídeo y su posterior visionado constituye la mejor herramienta de la que nos hemos servido para observar secuencias, comprobar avances, aspectos que cambiar y todo tipo de cuestiones que a priori no somos conscientes de que se estén dando en ese momento. Las anotaciones diarias, los momentos en los que estamos en la asamblea, la elaboración de murales, son claves que nos han sido muy útiles para reestructurar las actividades y adaptarlas a cada situación.

Una de las cuestiones que es necesario mejorar sería el haber ampliado el conocimiento sobre la cultura de los caballos a lo que realmente significa “cultura” en su sentido más amplio. Nos referimos a que se podría haber indagado en la cultura ganadera de Utrera, en la importancia del caballo en la historia de la humanidad, en la función del caballo para los desplazamientos... y en tantas otras cosas que han ido surgiendo una vez finalizado el proyecto.

Otra de las propuestas de mejora sería el realizar más elaboraciones plásticas, ya que hicimos muy pocas y no le dimos tanta importancia a la expresión plástica, como se requería en el proyecto. ¿Las razones? Quizá porque nos centramos más en que los alumnos y alumnas se expresasen oralmente, potenciando el lenguaje en las asambleas, a la hora de acordar actividades y en la resolución de posibles conflictos.

El último procedimiento para cambiar en futuros proyectos es el hecho de reclamar a las

familias información concreta, ya que “no todo vale”, porque al final tendremos una cantidad de documentos difíciles y laboriosos de analizar y clasificar. Si esto nos resulta así a nosotros como docentes, ya nos podemos imaginar para el alumnado. Esto se consigue con un planteamiento claro y conciso de lo que pretendemos hacer con la información recibida.

Aparte de los recursos utilizados existen otros como los CmapTools, para elaborar mapas conceptuales, que nos habrían servido de mucha ayuda durante el proyecto, si los hubiésemos conocido antes.

Con ello queremos destacar lo importante que ha sido para nosotros el reflexionar sobre la práctica, el plantearnos un modelo crítico para cuestionar los procesos de enseñanza y aprendizaje, ir más allá de las interpretaciones establecidas y sobre todo cuestionar los significados implícitos de las cosas (García y Porlán, 2000). En este sentido, hemos aprendido a escuchar al alumnado como partícipes en la elaboración de próximos proyectos que les interesan, como por ejemplo: ¿cómo se ordeñan las cabras?, ¿qué diferencia hay entre los ponys y los caballos? e incluso todo lo relacionado con las princesas y los príncipes de caballería. Constituye un material curricular válido que se integra dentro del modelo educativo que queremos impulsar.

Consideraciones finales

A modo de reflexión, decir que hemos “cabalgado” por un entramado escolar que en un principio se presentaba un tanto desconocido para nosotros, ya que la puesta en práctica de los proyectos de trabajo suponía el investigar sobre qué y cómo empezar. De esta forma, el interés de los alumnos por tratar el tema de los caballos en el aula nos hizo iniciar un camino que empezaba paralelamente al desarrollo del libro de texto.

Esta experiencia ha dado lugar a momentos muy significativos en su desarrollo, momentos imprescindibles para avanzar en la construcción de conocimientos compartidos a través

de una “negociación de significados” (García, 2000). Este proceso ha sido relativamente diferente en las dos aulas de 5 años en las que se desarrolló este proyecto, pero ¿qué ha podido influir?. Son varios factores los que determinan, como por ejemplo las concepciones previas de los alumnos. En un aula el alumnado tenían más contacto con el mundo de los caballos y en el otro aula estaban menos familiarizados. Otros de los factores que han influido son los diferentes métodos, concepciones del contenido y creencias del profesorado de las dos aulas de infantil. Por último nos referimos a la influencia del “currículum oculto” que se transmite consciente o inconscientemente. De todo ello resulta la diversidad tan enriquecedora que hemos vivido en las clases y que nos ha aportado importantes reflexiones para próximos proyectos.

Durante todo el desarrollo, los docentes hemos ejercido de “agitadores sociales”, tanto con el alumnado como con las familias y demás miembros de la comunidad educativa. Hemos provocado aprendizajes, solucionado conflictos a través de la palabra y hemos aprendido que podemos aprender junto con el alumnado. Tenemos la responsabilidad de educar para la acción, en el sentido de que la escuela tiene que educar no sólo para entender cómo son las cosas sino para “creer que es posible transformarlas” (Cuesta, 1999). Sin embargo, en la escuela está ausente la educación de los sentimientos, de la voluntad, de la utopía, de la preparación para la acción, por esto se hace necesario “enseñar al deseo a desear”; bonita, pero ardua tarea para los profesores, en un marco que es lo más resistente al cambio.

Aristóteles, en su Metafísica, decía que todos los hombres tienen por naturaleza el deseo de saber. Con la educación del deseo de saber todo es posible, otra escuela es posible, otros contenidos son posibles. En mayor parte, todo depende del interés. Si algo no te interesa simplemente no prestas atención. Se tiene que dar una situación de necesidad por descubrir, la necesidad del saber, de responder a cuestiones que te inquietan y poner los medios para satisfacerlas.

Como conclusión, destacaría la satisfacción de vivenciar procesos de crecimiento como docente, sentando las bases para hacer de los proyectos de trabajo los materiales didácticos de nuestra práctica educativa.

REFERENCIAS

- CORTÁZAR, J. (1939). Artículo publicado el 20 de octubre de 1939, en *Revista Argentina*. Texto extraído del libro: Papeles inesperados. En: <http://leerporquesi-1007.blogspot.com/2009/12/cortazar-julio-esencia-y-mision-del.html>.
- CUESTA, R. (1999). La educación histórica del deseo. La didáctica de la crítica y el futuro del viaje de Fedicaria. *Con-Ciencia Social*, 3, pp. 70-97.
- DOMÈNECH FRANCESCH, J. (2009). *Elogio a la educación lenta*. Barcelona: Graó.
- ECO, U. (2007). *¿De qué sirve el profesor?*. Periódico La Nación (21 Mayo 2007). En: http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=910427
- GARCÍA PÉREZ, F.F. (2000). Un modelo didáctico alternativo para transformar la educación: el Modelo de Investigación en la Escuela. *Scripta Nova*, nº 64 (15 de mayo de 2000). En: <http://www.ub.es/geocrit/sn-64.htm>.
- GARCÍA PÉREZ, F.F. y PORLÁN, R. (2000). El Proyecto IRES (Investigación y Renovación Escolar). *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, nº 205 (16 de febrero de 2000). En: <http://www.ub.es/geocrit/b3w-205.htm>.
- MARIANO, F.J. (2002). "Del juguete al teatro". *Cuadernos de Pedagogía*. Nº 313. Barcelona. pp. 19-21.
- MARIANO, F.J. Y CABELLO, M^a A. (2007). *El libro del maestro (Maestros de larga duración)*. Sevilla: Fundación Ecoem.
- MARIANO, F.J. Y RODRÍGUEZ, M. (2007). "Didáctica de la historia en la educación infantil". *Kikiriki*, Septiembre, 2006- Febrero 2007. nº 82-83. pp. 107-110.
- POSTMAN, N. (2005). *El fin de la educación*. Barcelona. Octaedro.
- POZUELOS ESTRADA, F.J. (2007). *Trabajo por proyectos en el aula: descripción, investigación y experiencias*. Sevilla. Cooperación Educativa.
- RAMOS GARCÍA, J. (2007). *Hablar, investigar y comprender el mundo en la escuela*. Sevilla: Publicaciones E.M.C.P.
- WASS, S. (1992). *Salidas escolares y trabajos en Educación Primaria*, en Travé González, G. Más allá de las paredes del aula, *Cooperación educativa*, 71-72. pp. 43-46.

ABSTRACT

Horses and the learning of culture. An experience of project in children education

This paper reflects a project where the research work of the horse, based on the needs and interests of children in child allows them to pass on culture and think about it. It develops a framework within which adults begin to know the educational benefits that working with a different approach the school curriculum.

KEY WORDS: *School open to the environment; Cultural heritage; Meaningful Learning; School Research; Reflection-action-reflection.*

RÉSUMÉ

Les chevaux et l'apprentissage de la culture. Une expérience de projet avec des élèves de l'Éducation Maternelle

Cet article reflète un projet de travail où la recherche du cheval, sur la base des besoins et des intérêts des enfants de l'école maternelle, permet de leur transmettre la culture et de les faire réfléchir à ce propos. On développe un cadre dans lequel les adultes commencent à connaître les avantages éducatifs que le travail avec une approche différente du programme scolaire suppose.

MOTS CLÉ: *École ouverte à l'environnement; Le patrimoine culturel; Apprentissage significatif; Recherche scolaire; Réflexion-action-réflexion.*